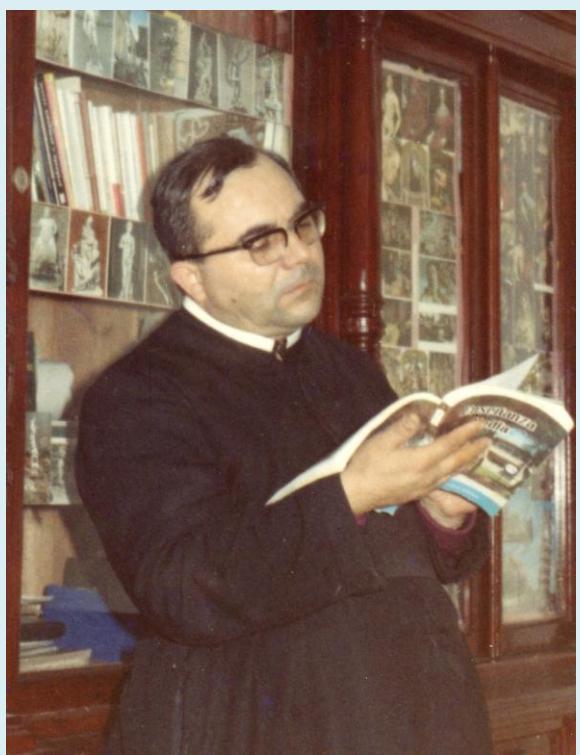




Feliciano Rolán Vicente (1907-1935) es un poeta guardés que falleció muy pronto, con tan solo 27 años de edad, habiendo publicado dos obras: *Huellas* (1932) y *De mar a mar* (1934). Cursó sus estudios primarios y secundarios en la ciudad de Vigo, se licenció en derecho en 1928 en la Universidad de Santiago, y obtuvo después un doctorado en Madrid. Sin embargo, su prometedora carrera se truncó en 1932 cuando enfermó de tuberculosis y tuvo que ingresar en un sanatorio. Finalmente no pudo vencer a la enfermedad y falleció en A Guarda en los primeros días de 1935.

Con toda seguridad, su temprano fallecimiento contribuyó a que su obra y su figura quedaran muy pronto en el olvido. Y así fue hasta que, en los años 70 y 80 del pasado siglo, un inquieto somasco italiano llamado P. Orestes Caimotto lo rescató y nos lo devolvió para siempre.



El P. Orestes Caimotto (1916-1992) fue el gran impulsor y alma máter del colegio PP. Somascos de A Guarda. Llegó a esta villa en 1957, con 41 años de edad y una notable experiencia docente. Era además doctor en pedagogía por la Universidad de Milán, por lo que A Guarda y su comarca tuvieron la suerte de recibir a un verdadero innovador en educación. ¡Un **pedagogo** en la España de los años 50! Entre sus novedosas aportaciones estuvo el seguimiento individualizado de los alumnos –de lo que dan testimonio numerosas libretas con anotaciones sobre la evolución de cada uno de ellos– o la motivación como herramienta educativa. Así, por ejemplo, para estimular a los educandos en la investigación, ideó un juego en el cual tenían que buscar y encontrar un «tesoro» escondido, recorriendo al aire libre determinados

lugares –monte y playa casi siempre– donde encontrarían pistas que tenían que seguir para poder localizar dicho tesoro, oculto en el lugar más inverosímil. ¡El famoso tesoro del Colegio PP. Somascos!

En 1961 se el P. Orestes se convirtió en el director del Colegio, iniciando un fructífero período de once años que durará hasta 1972. Desde la toma de posesión del cargo **su verdadera obsesión** fue **elevar el nivel educativo de A Guarda y su comarca**, para lo que consagró todas sus energías, en especial potenciando los estudios de enseñanza media: el bachillerato. Sin duda su mayor y más ambiciosa iniciativa fue la **construcción, entre 1966 y 1967, de un nuevo edificio para el colegio**.

A todos estos méritos educativos habría que añadirle sus **importantes contribuciones a la cultura guardesa**, siendo sin duda la más importante la puesta en valor del poeta local Feliciano Rolán, al que descubrió casualmente, en marzo de 1969, leyendo la Historia Universal de la Literatura de Santiago Prampolini. Allí se enteró de que el premio Nóbel de Literatura Juan Ramón Jiménez había patrocinado la primera edición del libro de Rolán: *De mar a mar*. Así fue como en 1970 el P. Orestes inició una ímproba labor de investigación y divulgación de la obra literaria de Feliciano Rolán, que finalizó en el año 1984 con la publicación del libro: *Feliciano Rolán. Su obra poética*, de la autoría del propio P. Orestes. (Y lo firmó con su nombre en italiano: «Oreste»).

